

EL DÍA DE REPOSO

Base Bíblica: Marcos 2:23-28

- Mr. 2:23 Y aconteció que un día de reposo Jesús pasaba por los sembrados, y sus discípulos, mientras se abrían paso, comenzaron a arrancar espigas.
- 24 Entonces los fariseos le decían: Mira, ¿por qué hacen lo que no es lícito en el día de reposo?
- 25 Y Él les dijo: **¿Nunca habéis leído lo que David hizo cuando tuvo necesidad y sintió hambre, él y sus compañeros,**
- 26 **cómo entró en la casa de Dios en tiempos de Abiatar, el sumo sacerdote, y comió los panes consagrados que no es lícito a nadie comer, sino a los sacerdotes, y dio también a los que estaban con él?**
- 27 Y Él les decía: **El día de reposo se hizo para el hombre, y no el hombre para el día de reposo.**
- 28 **Por tanto, el Hijo del Hombre es Señor aun del día de reposo.**

Introducción. - La Ley de Dios decía que las cosechas no podían recogerse en el día de reposo (*Éxodo 34.21*). Esta Ley prevenía a los agricultores de codicia y les exigía no olvidarse de Dios en el día de reposo. También protegía a los cosechadores de que los sometieran a un exceso de trabajo.

Los fariseos creían que Jesús y sus discípulos, al arrancar las espigas y frotarlas en sus manos para limpiar el trigo, cosechaban. De ahí que acusaron a Jesús de quebrantar la Ley. Pero era evidente que Jesús y sus discípulos no arrancaban el trigo por lucro, sino que buscaban algo de comer. Los fariseos interpretaron tan obcecadamente la Ley, que pasaron por alto su verdadera intención.

Los dirigentes religiosos judíos estaban tan enredados en sus leyes que perdieron de vista lo que era bueno y correcto. En *Marcos 3:4* Jesús enmarca que el día de reposo es para descansar y adorar, pero que eso no significa que no movamos un dedo para ayudar a otros. No dejemos que nuestro día de reposo llegue a ser un tiempo de egoísta indulgencia.

Jesús usó el ejemplo del rey David para señalar lo ridículas que eran las acusaciones de los fariseos. Jesús dijo que Dios estableció el día de reposo para nuestro beneficio, no para el suyo. Dios no se beneficia con que descansemos el día de reposo, pero al descansar y concentrarnos en Dios, nos recuperamos física y espiritualmente. Para los fariseos, las leyes sabáticas llegaron a ser más importantes que el propósito mismo del día de reposo. David y Jesús entendieron que la verdadera intención de la Ley de Dios es promover el amor a Dios y a los demás. No guardamos ciegamente una ley sin mirar con cuidado la razón de ser de tal ley. El espíritu de la ley es por lo general más importante que la letra.

Los «*panes consagrados*» eran los que se ponían delante de Dios en el tabernáculo. Cada sábado, doce panes cocidos se colocaban sobre la mesa en el Lugar Santo. Después los sacerdotes comían los panes viejos.

Si el sábado está hecho para el hombre, entonces el Hijo del Hombre, como Señor del hombre y su representante, tenía autoridad sobre él. A través de esta demanda, Jesús está equiparándose a Dios, ya que el sábado es el día del Señor.

Conclusión. - Dios instituyó el día de reposo para beneficiar al ser humano, dándole un día para descansar de su trabajo y para serle de bendición. Los fariseos lo transformaron en una carga e hicieron al hombre esclavo de una miríada de regulaciones humanas.

Jesús estaba afirmando que Él era mayor que el día de reposo, y de esta forma, que Él era Dios. Basado en esta autoridad, Jesús podía rechazar las regulaciones de los fariseos concernientes al día de reposo y restaurar la intención original de Dios para la observación del *día de reposo* de forma que fuera una bendición y no una carga.

Amén.

PREGUNTAS GENERALES

¿Hay tradiciones que no se basan correctamente en los propósitos de Dios?
(*Marcos 7:8*)

¿Las tradiciones pueden incluso invalidar las leyes? (*Mateo 15:3-9*)

¿Pueden las costumbres ir en contra de lo instituido por el SEÑOR? (*2Reyes 17:34-41*)

¿Puede el legalismo ir en contra de la justicia? (*Levítico 19:15*)

¿Deben todas las leyes estar al beneficio de los ciudadanos? (*Josué 1:8*)

PREGUNTAS PERSONALES

¿Eres respetuoso de las leyes establecidas? (*Romanos 13:1*)

¿Procuras el bienestar de los demás, tanto como el tuyo? (*Filipenses 2:3-5*)

¿Juzgas con facilidad algo hecho, sin saber los motivos o propósitos que llevo a hacerlo? (*Proverbios 20:25*)

¿Recriminas con dureza al que falla en realizar algo? (*1Timoteo 5:1, 2*)

¿Eres bondadoso y misericordioso? (*Santiago 2:13*)

¿Puedes pasar por alto la ofensa y no buscar represalia para el ofensor?
(*Proverbios 19:11*)